

LA SOCIEDAD

La sociología filosófica reflexiona metódicamente sobre la naturaleza de la sociedad, sobre sus características, estructuras, ámbitos, dinamismo, objetivos, posibilidades y limitaciones, elaborando criterios para actuar en la vida comunitaria y personal (Giner, Giddens).

Todas las materias de la filosofía se **relacionan** entre sí, y la sociología especialmente con la antropología, la historia, el lenguaje, la ética y la política. Las variadas concepciones del hombre establecen un estatuto epistémico plural en la sociología constituido por las teorías sobre la sociedad, que guían a **diferentes decisiones** políticas, económicas, éticas, educativas, familiares. No es lo mismo desde el absolutismo que desde el anarquismo, el individualismo o el socialismo. Descontando ya las dictaduras totalitarias criminales, según una concepción que pasa por democrática, por ejemplo, se impone que toda la ciudadanía sea educada según las necesidades de la sociedad, supuestas en una ética establecida por los gobernantes, incluso democráticamente elegidos por mayoría de un ámbito de población. Pero ¿cómo dejar a otros las decisiones sobre valores que repercuten en la vida propia? Según otras ideologías liberalizantes, se desconoce el aspecto social de los individuos, se rechaza toda injerencia en la vida personal o se deja que cada ciudadano se valga o se pierda por sí mismo. Pero ¿cómo ordenar las necesidades y opciones dispares si no contrapuestas de siete mil millones de personas, y resolver sin instancia social los conflictos entre ellas? El estudio sociológico puede ayudar a plantear el debate sobre la relación sociedad e individuo, el todo y las partes (Weizsäcker).

En la historia de la filosofía todos los principales autores ofrecen una interpretación de la sociedad, coincidente, parecida u opuesta, como son especialmente los fundadores de toda filosofía en occidente, Platón y Aristóteles, pero también los sofistas presocráticos y los helenistas de Alejandría, o las escuelas trasplantadas a Roma. El cristianismo (Agustín) y luego el islam (Kaldhun) desarrollan una determinada concepción de la sociedad local y universal como iglesia o como cohesión de creyentes, que configura la vida de millones de ciudadanos del mundo.

La sociología se puede orientar de modo consensualista o disidente, académica o no académica, científica o crítica, humanista o técnica, general o especializada (Nisbet).

Los períodos de la sociología como disciplina desde la Modernidad se suelen establecer históricamente. Período *previo*: Maquiavelo, Suárez, Rousseau, Turgot, Shaftesbury, Locke y Hobbes. Período de *iniciación*: Hegel, Dilthey, Mills, Bentham, Comte y Spencer, Saint-Simon, Marx, Engels y Tocqueville. Período *clásico*: Durkheim y Weber. Período de *sistematización académica*: Tönnies, Pareto, Simmel, Mannheim y Mead. Período *funcionalista*: Talcott-Parsons. Período *crítico*: Horkheimer, Popper, Habermas y Apel.

La corriente inicial es el evolucionismo positivista materialista de Comte, Spencer, Marx, luego es el funcionalismo antropológico de Malinowski, Radcliffe-Brown, Boas y Putnam, el interaccionismo simbólico de G.H.Mead, el estructuralismo de Lévi-Strauss, el determinismo social de Marx y Beard, la interacción social de Halbwachs, el historicismo de Spengler, Gibbon, Toynbee y Russell, el antropológico funcionalista de Malinowski.

Los métodos sociológicos históricos, descriptivos, observacionales, interpretativos, sociométricos, comparativos, estructuralistas, experimentales y cuantificacionales ayudan a reflexionar sobre la materia social y su dinámica. La estadística es un método de análisis sociológico iniciado formalmente por Quetelet y por Cooley, y que hoy utiliza una sofisticada ingeniería informática actualizada al instante, para conocer la voluntad y de las necesidades de los consumidores, no solo al servicio del marketing. El aspecto sociológico de la tecnología ha sido estudiado por Wright, Carlyle y Talkott. La metodología sociológica no está carente de riesgos de relativismo, amoralismo, etnocentrismo, simplificación, intereses, sectarismo, que la filosofía puede detectar y corregir.

La naturaleza, el origen y finalidad de la sociedad difiere según las teorías del naturalismo o del contraactualismo civil, basadas en la necesidad biológica de la mera supervivencia, la

insuficiencia funcional, la complementariedad para realizarse, o la solidaridad (de Rousseau a Rawls y Nozick). Así se puede diferenciar entre sociedad forzada de los imperialismos totalitarios nazis e internazis, y comunidad participativa voluntaria (F.Tönnies, Gumplowicz, Berger y Luckmann).

En el siglo XIX Morgan y Tylor desarrollaron una sociología **biologicista**, que investiga las relaciones grupales étnicas y de parentesco. Darwin, Spencer y Lamarck una sociología biologicista **evolutiva** basada en la lucha por la supervivencia de la especie. De ella surgieron la sociología de la lucha de clases de Marx-Engels, Gramsci. La ideología de los grupos sociales se nutre en sistemas **ideológicos**, dice Weber, que articulan a su vez la **política** (Lukács). Así, la forma de organización social será autárquica, jerárquica, o anárquica, y fundará supuestamente el poder en la libertad (liberalismos utilitaristas a lo Mill), o presuntamente, la libertad en el poder del Estado (absolutismos y socialismos marxistas). Las teorías filosóficas estructuran los diferentes **temas** de la sociología.

Los **componentes** materiales de la sociedad son los individuos en distintas formas de agrupación más o menos institucionalizadas, como son la familia, parentesco, amistad y vecindad, junto con diversas asociaciones laborales, culturales (Simmel), recreativas, de educación y de comunicación (McLuhan), que propician el proceso de socialización asignando roles a los integrantes. Se estudian desde los tipos de sociedades primitivas étnicas (Lévi-Strauss, Radcliffe-Brown, Malinowsky) a la actual constitución e interacción de grupos sociales (Tönnies), primordiales, intermedios y globales, las masas y los dirigentes, que da lugar a las sociedades tecnificadas (Smith, Bentham), la urbanización, la **población** en su desarrollo (Malthus) los movimientos migratorios de **población**.

Los **tipos de sociedad** varían a lo largo de la historia, según presenta Giddens: sociedades primitivas de cazadores y recolectores, de ganaderos y agricultores, de artesanos gremiales, hasta llegar a la sociedad industrial y ahora postindustrial que desarrolla el sector servicios, la información, el ocio (descrita por J.C. Calhoun). Platón y Aristóteles ya realizaban un análisis del ciclo de los regímenes políticos, Spengler y Toynbee analizan en el siglo XX los procesos **históricos** de las grandes agrupaciones sociales, y la de los distintos pueblos hasta los estados actuales. Son clásicos en el estudio del **desarrollo**, progreso, cambio y revolución social, Hegel, Coleridge, Emerson, Balzac, Dickens. Las diversas teorías privilegian uno u otro de **los temas**: la biología (Tönnies), la economía y la apolítica (Lukács), las ideas (Weber), el conocimiento (Lamo de Espinosa), la antropología (Levi-Strauss), la psicología (Mead, Tarde, LeBon, Lévy-Brühl, Durkheim, Simmel), la población (Malthus), el trabajo (Ricardo), la urbanización (Le Play), la estadística (Quetelet, Cooley, Park), la tecnología (Carlyle), la geografía humana (Ratzel, Vidal de la Blache), la economía (Keynes, Friedman).

La sociedad civil está compuesta por el asociacionismo ciudadano teóricamente no regido por los aparatos gubernamentales, y la sociología estudia su origen, su vitalidad, necesidades sociales, estudios de mercado. Sorokin, Merton, James, Peirce, Dewey, Talcott, analizan la sociedad tecnificada bajo el prisma del funcionalismo e interaccionismo social.

En la **psicología** social, se estudia el comportamiento de los individuos por formar parte de grupos a todas las escalas, su salud y sus patologías (Wundt, Lewin, Allport). La crítica para mejorar la vida social, institucionalizada, libre (Horkheimer, Adorno, Marcuse), o anti-sistema (Chomsky). Las actitudes entre individuos y entre grupos de convivencia o de agresión, de sumisión o de dominio, de conformidad o de rebelión, de colaboración o de aprovechamiento.

Ideología y poder político. Según la ideología que esté a la base de modo más o menos declarado, se establecen las diferentes **estructuras** de gobierno, el funcionamiento de los organismos estatales y supranacionales con sus respectivas relaciones, la dinámica social como conflicto de fuerzas, como consenso de intereses, o como vertebración de las instituciones (Lukács, Talcott-Parsons). Del mismo modo que se favorece la permanencia de lo establecido o se promueven los **cambios** sociales, sea de modo pacífico por la voluntad real de los pueblos con una estructura de Estado, o sea con explosiones más o menos violentas de los intereses grupales que llevan a revoluciones, golpes de gobierno, terrorismos, guerras declaradas. Hay movimientos que proponen el belicismo para conseguir la paz y otros utilizan el pacifismo para ganar la guerra (bolchevismo).

El **derecho** como instancia de coordinación de las relaciones del individuo con el grupo y de los grupos entre sí, puede estar al servicio del poder mayoritario eventual, del conjunto de las personas, o preocuparse más de los derechos individuales y más de los desfavorecidos. El crudo planteamiento de los sofistas, según el cual las normas las ponen los fuertes para abusar, o las ponen los débiles para aprovecharse, se renueva con el absolutismo de Hobbes y Hume o el liberalismo de Locke y Mill, con la sociedad colectivista o la sociedad abierta (Bergson, Popper).

La **socioeconomía** estudia la realidad dinámica de producción, intercambio y consumo de bienes, con resultado de beneficio y progreso de la población, o de explotación entre grupos sociales (Ricardo, Marx-Engels, Friedman, Keynes).

La **ética** social considera las normas y valores comunitarios, con especial atención a la justicia social (“*justicia equitativa*” en John Rawls). Los **derechos humanos** enuncian como una aspiración que pretende llegar a normativa universalmente vigente la mejora en las condiciones de vida en libertad, contra toda opresión del hombre por el hombre. Todo depende del valor que se da a la persona real. “Nadie es más que nadie” enunciaba Aristóteles (y nadie es menos que nadie), mientras que el utilitarismo liberal se atiene al lema de “el mayor bien para la **mayoría**” (Mill y Bentham), corregido por la atención a las minorías y al individuo real componente de minorías o de mayorías. La ética social relaciona el interés del individuo en la sociedad, entre el atomismo individualista cosificante y la masificación despersonalizante.

La religión tiene tratamiento sociológico, como opción de conjuntos de individuos, que puede variar desde el extremo de un Estado religioso fundamentalista (sea imperialismo panarábigo, o sea nacionalcatolicismo monolítico) al extremismo de un Estado laicista antireligioso (socialismo masónico español).

Sociología **cultural** desde Dilthey y Simmel, estudia la producción específica humana no meramente biológica materialista como función social: las formas de expresión del pensamiento, la estética, las artes prácticas y las plásticas, como recursos de cohesión, de convivencia o de diferencia y agresión. El prejuicio materialista de Marx-Engels rechaza la ideología (el derecho, la filosofía, la religión, la literatura) como superestructura opresora si no está al servicio de una determinada transformación política y económica. La comunicación de la diversidad antropológica y social conlleva hoy al multiculturalismo y la confluencia o el choque de civilizaciones (Spengler, Ferrater, Huntington), en el mundo en proceso de **globalización**, si no desde los neandertales, al menos desde Alejandro Magno o Gengis Kahn, más desde que se abarca la redondez de la Tierra en 1522 y definitivamente desde la revolución de las técnicas informáticas. De los imperios conquistadores al humanismo universalista. Sólo fundamentando la convivencia y la solidaridad de las personas, coordinando los intereses propios y grupales.

El estudio de las **patologías** sociales ideológicas, estructurales o funcionales revela unos desajustes perjudiciales para el individuo y los conjuntos. El **la misantropía** antisocial de Nietzsche vive en la dictadura anarquista del nihilismo, **la neurosis** de Freud, se prolonga en el la crítica obsesiva a la sociedad **tecnológica consumista** en Marcuse y Baudrillard. Las estructuras engendradas por la misma condición de agrupación de individuos no siempre son benéficas y crean una problemática propia tanto por sumisión y conformismo, como por anomía y comportamientos antisociales: la eliminación, la exclusión de diferente o el escapismo insolidario.

Es preciso tener conciencia social y la filosofía ayuda a adquirirla.